

informe

El 30% del alumnado inmigrante no termina la ESO

UN 30% de alumnos inmigrantes no termina la ESO, lo que explica en parte que, del total de estudiantes de los niveles postobligatorios ((Bachillerato y ciclos formativos), solamente un 2,5% pertenezcan a este colectivo. Tres son al menos las causas genéricas de la deserción escolar del alumnado de origen inmigrante: la mayoría prefiere salir del sistema educativo y acceder al mercado laboral por decisión propia o de la familia; otros prefieren no continuar en la enseñanza postobligatoria por las dificultades con que lograron terminar la ESO y otro grupo abandona el sistema educativo ante las restricciones burocráticas que impiden cursar los ciclos postobligatorios a los no residentes.

Estas son algunas de las conclusiones del informe de la Fundación Encuentro España 2005. Una interpretación *de su realidad social*, en el que se ofrece un análisis sociológico del país.

En la edición de este año el estudio incide en factores como la violencia, la energía sostenible y la movilidad interna de la población. En el capítulo dedicado a la educación se aborda la integración escolar de los inmigrantes.

El informe destaca que la escolarización en Primaria no ofrece grandes dificultades. Pese al desfase curricular, los niños procedentes de otros países y culturas siguen rápidamente el ritmo del curso y aprenden el castellano sin dificultades cuando su lengua materna es otra. Los principales problemas se perciben la Secundaria tanto para los alumnos que ingresan en esta etapa como para los que vienen de la Primaria sin haber adquirido las competencias propias de esta nivel.

Los profesores se quejan normalmente de escasez de recursos, de la inestabilidad de las plantillas –por lo que cada año tienen que formarse equipos docentes en los centros–, de la carencia de profesores de apoyo, del absentismo de los padres y de las dificultades derivadas de la falta de medios económicos en las familias del alumnado inmigrante.

Pero el debate en torno a la escolarización de este colectivo sigue centrado en la distribución desequilibrada del alumnado entre la red pública y concertada.

A este respecto, el informe indica que la normativa es “poco adecuada o insuficiente”, aunque alude a la existencia de otros factores que refuerzan este desequilibrio, tales como la localización espacial de los centros, el nivel sociocultural del entorno o “una cierta capacidad de elección de los padres”. “En general -se añade en el informe de la Fundación Encuentro- depende de la ubicación del centro, pero también de cierta disposición a escolarizar alumnado con necesidades de compensación educativa e inmigrante”. Se pone como ejemplo el que en un mismo barrio haya centros públicos con una alta tasa de escolarización de este alumnado y otros de igual de titularidad con mucho menos alumnado.

La “huida del blanco”

En los centros donde se registra un elevado porcentaje de matrícula de alumnado inmigrante suele producirse el efecto conocido como “la huida del blanco” (expresión que viene del inglés *white flight* y que se utiliza en los estudios sobre concentración escolar de minorías e inmigrantes blancoamericanos en las escuelas públicas norteamericanas), cuando los padres autóctonos retiran a sus hijos argumentando la pérdida de nivel académico o su negativa a que éstos se escolaricen con inmigrantes. También algunos profesores se manifiestan contra la incorporación masiva de estudiantes extranjeros alegando que algunos centros públicos han perdido alumnado autóctono por haberse matriculado en centros concertados.

Otro factor que influye en el perfil del alumnado inmigrante es la concentración espacial de los colectivos de inmigrantes en determinados barrios de las grandes ciudades, con la consiguiente presión sobre sus centros.

Aunque estos factores no indican que el problema de la concentración excesiva tenga soluciones óptimas, el informe recuerda que en algunos centros se han puesto en marcha medidas de dispersión o distribución equitativa que han tenido con resultados positivos. Es el caso de algunos municipios catalanes como Vic, Banyoles y Manlleu que, por decisión consensuada entre el ayuntamiento y los centros, han reequilibrado la matrícula del alumnado con necesidades educativas especiales, en su mayoría inmigrantes, en todos los centros públicos y concertados de la localidad.

Sólo el 9% de africanos estudia en centros concertados

SÓLO EL 9,1% de los alumnos inmigrantes procedentes de África está escolarizado en centros privados concertados o no concertados, mientras que entre el colectivo de alumnos originarios de América del Sur este porcentaje se eleva a un 19,5%. En el informe se destaca que el hecho de que la mayoría de los centros concertados sean mayoritariamente católicos explica la escasa presencia de los primeros en los centros privados.

Más de medio millón de alumnos inmigrantes

LOS CENTROS de enseñanza acogieron el curso pasado a medio millón de escolares de 160 nacionalidades, un 5,7% del total del alumnado matriculado en las enseñanzas de régimen general. Hace diez años eran 50.076. El 44,5% cursaba la Educación Primaria; el 27, la ESO y el 20,2% la Educación Infantil. Estos porcentajes descienden notablemente en el Bachillerato y en los Ciclos Formativos, es decir, en los niveles postobligatorios, aunque se ha experimentado un repunte en los programas de Garantía Social.

Casi el 70% de este alumnado se concentra en cuatro autonomías: Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía, aunque en otras comunidades como Murcia, Canarias, La Rioja, Navarra y Aragón se ha experimentado un notable aumento de población escolar inmigrante.

En apenas cinco años la población escolar proveniente de Sudamérica -sobre todo de Ecuador y Colombia- se ha multiplicado por nueve; y la procedente de África -fundamentalmente de Marruecos- ha crecido un poco más de dos veces. También ha aumentado el alumnado originario de países del Este europeo, siendo los rumanos el primer grupo nacional más representado. Los alumnos chinos mantienen un crecimiento constante.

Cuatro millones de extranjeros

SEGÚN los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en España residen cuatro millones de extranjeros, por lo que los ciudadanos no españoles representan el 9% de una población que sobrepasa los 44,3 millones de personas. Los nuevos datos revelan un aumento del 10,1% de la población extranjera en los primeros siete meses de este año. Con 505.400 personas la comunidad marroquí es la más numerosa, seguida de la ecuatoriana (491.800), la rumana (314.300) y la colombiana (268.900).

El buylling, un fenómeno frecuente

EN EL CAPÍTULO que el informe de la Fundación Encuentro dedica a la violencia, incluye un apartado en el que se aborda el matonismo escolar. El “caso Jokin”, el escolar de Fuenterrabía que se suicidó tras sentirse acosado por un grupo de compañeros de su centro, ha hecho saltar a la opinión pública la presencia de un fenómeno hasta ahora prácticamente oculto: el llamado *buylling*. El informe señala que la violencia en el ámbito escolar es un fenómeno frecuente, protagonizado por “matones”, que se divierten o quieren hacerse valer ante sus compañeros de clase siendo los más duros, o por grupos que extorsionan e intimidan.

Asimismo, se recuerda que en los institutos los directores “niegan los problemas de violencia por miedo a estigmatizar al centro y aducen que no es responsabilidad suya lo que ocurre fuera de ellos”. El informe añade que “la policía sólo actúa cuando hay denuncias que, al provenir de adolescentes, son sobreseídas, un procedimiento que se ha acentuado tras la aprobación de la Ley del Menor”.

En cuanto a la actitud de los padres, los autores del estudio afirman que “no se atreven a denunciar el matonismo escolar por miedo a mayores represalias sobre sus hijos”. En consecuencia, la opción más común es que los padres se lleven al hijo a otro centro, alejándolo de la zona.

El informe concluye estos comentarios asegurando que “los responsables políticos dicen que se exagera esta violencia o niegan taxativamente su existencia”

